

Viajes y recuerdos

## En Busca de la Niñez Perdida

Hacía tiempo que la obsesión era reencontrarse con su tierra natal: Talca. Porque el poeta Hernán Cañas nació en esa ciudad de la campechana zona central.

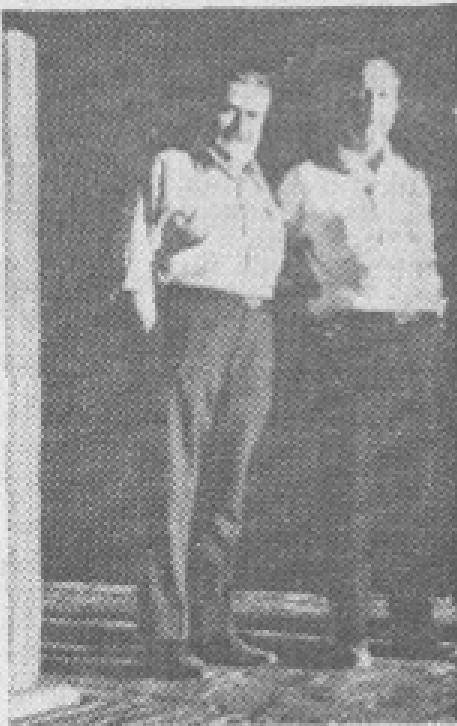
Lo que contaré sucedió hace seis años, pero, siempre lo dijimos, las reminiscencias son tópicas.

Cierta noche, en el desaparecido "Black and White" en aquel paríso de largo brindis e inolvidable camaradería, entre poetas, artistas, periodistas, escritores, músicos, pintores, bohemios sin destino, algunas "niñas", "niños", y "anidados" y otras estirpes, que por la magia de ese ido "rincón de la bohemia santiaguina" se transformaban en singular cofradía de cantos, bailes y barullo (salvo esporádicos arrebatos); una de esas noches, repito, mi amigo Hernán decidió "alcanzar" su Talca. "¿Quién te dice que de aquí mismo parta a retomar tu tierra?", exclamó con ancha y gorgoreante risa. Y cual afirmativa melopea, el "che" Ernesto Agüero (exquisita voz varonil) le dedicó el tango de Caríltas Gardel "Por una cabeza". El poeta cerraba los ojos y con sus manos parecía guiar por "tierra derecha" al puño de sus sueños... Acaso corría hacia Talca. Luego entró yo en "trance": Virginia Estay, alondra chilena, me cantó la devoción de mi adolescencia: "Caminito", el inmortal tango del fallecido Juan de Dios Filiberto. Habíamos empatado en surcos e ilusiones; tal vez mi "caminito" también lo endilgó a su tierra añorada.

Fue noche de mucho contentamiento. El cielo comenzaba a abrir sus postigos cuando nos despedimos. "Cada uno para su casa", pensé. No fue así. Días después supe que Hernán Cañas, desde allí partió a la Estación Central; esperó la salida del primer tren que pasara por Talca. ¡Y se subió no más! Un telegrama, sí, a Raquel, su compañera, cuya justificada intranquilidad era de suponer y... bueno, por la noche de nuevo en casita, triste, muy triste. Natural, después de tantos años no encontró coincidencia, menos amigos. Era naufragio en su propio barco. Deambuló esas calles matutinas y tarde; pienso que con el corazón hinchado de nostalgias y gritos contenidos; no tuvo con quién caminar hacia su infancia.

Meses después debí viajar a Talca,

Últimas molineras. Sigo. 23-IV-1977. P.5.



Hernán Cañas y Víctor Franzani en Bobadilla (Talca), febrero de 1970.

a la Feria Internacional. Me llevaba un amigo en su auto. ¡Miel sobre hojuelas! Invité a Hernán. Esta vez recorrería la ciudad y sus alrededores, si amenos en charla y compañía amistosa.

Disfrutamos bastante en lo de manducar y en lo animoso: coquitos y chancito en piedra a orillas del río Claro, chicha por aquí, canuelas por allá. Más tarde quiso ubicar un pueblecito de ese lado llamado Bobadilla. Allí había jugado cientos de veces, muy pequeño, por los corredores de una casona levantada a la vera de un cerro. Fuimos al caserío; dimos vueltas y vueltas. Salimos de Bobadilla, ninguna era la casona. En la más parecida nos permitieron tomarnos una fotografía. De regreso, Hernán logró divisar los restos de una loma y de una vieja casa, ¡esa era! (o había sido); ahora "atropellada" por el progreso, estaba convertida en peralte del camino... Se dibujaba el crepúsculo. Atrás dejamos Bobadilla, Talca y todo el campo lindo, pero trajimos un tremendo ramo de los gratos recuerdos de un poeta que buscaba su niñez.

VÍCTOR FRANZANI

# **En busca de la niñez perdida [artículo] Víctor Franzant.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Franzant, Víctor

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1977

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

En busca de la niñez perdida [artículo] Víctor Franzant. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)